

USTEDES SON LA SAL DE LA TIERRA, SON LA LUZ DEL MUNDO (Mt. 5,13,14)
Homilía de Mons. Fernando Bascopé Müller, SDB
Centenario de aprobación pontificia de la Institución Teresiana
Catedral Nuestra Señora de La Paz - 04 de mayo de 2024

AMBIENTACIÓN

El lugar de la montaña-colina de las Bienaventuranzas (Mt.5)

Jesús el Señor habla a la multitud: Bienaventurados.

En ese lugar dice esa frase que las Teresianas viven en el mundo: **SER SAL Y LUZ.**

Entonces nos imaginamos al Señor Jesús junto a la orilla del lago predicando en la colina.

Pero dice algo **“Nuevo”** cualitativamente: superar a los fariseos con la perfección del amor (Mt. 5,20)

1. SER SAL Y LUZ EN EL MUNDO.

Recordemos a Jesús el Maestro:

Jesús ora: “No ruego que los quites del mundo, si no que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco soy del mundo” (Jn. 17,5-10)

Jesús ora para que sus discípulos, cristianos que están en el mundo, sean del cielo estando en el mundo.

Así ustedes **como Institución Teresiana.**

¿Pero, cómo hacer esto?

Con la oración, para que su presencia sea “nueva”, “Yo les pido un sistema nuevo” les enseñaba el Padre Poveda.

Lo nuevo, como el “Nuevo Testamento” (Mt. 5,20) **ESTÁ EN EL AMOR.**

Volvamos a repetir “ser sal y luz en el mundo” ayudados de esta otra citación: “vivimos en el mundo, pero no actuamos con criterios humanos, nuestras armas de combate no son las humanas, sino las que tienen la fuerza de Dios”

Sí, hermanas Teresianas... **“SER LUZ Y SAL”** sin confundir lo divino con las cosas del mundo, ahí está la **“Novedad”** del Padre Poveda y su “sistema nuevo, un nuevo método” inspirados en el AMOR. El amor es la fuerza motriz y nuestra regla es hacerlo de corazón.

Los años del inicio de la Institución Teresiana fueron difíciles, la situación social, política, luego la guerra... vivían como en catacumbas en silencio primero gustando el amor de Dios.

2. GUSTAR EL AMOR

Todos conocemos los 10 mandamientos.

Repitan los niños el primero: **“Amar a Dios sobre todas las cosas”** ... todos lo sabemos, pero Pedro Poveda enseña a gustar - sal - saborear - la sabiduría del Amor en silencio, en “el corazón”, ahí está el secreto. Los primeros años de la fundación fueron claves para que ese grupo de mujeres que amaban gustando el amor de Dios - saboreando el amor de Dios como hemos rezado en el Salmo 33,2 “Gusten y vean que bueno es el Señor”.

3. SER LUZ

No una luz del simple mundo sino la de Cristo que afirmó: “Yo soy la Luz del mundo”. Sí, la luz de Cristo, para un mundo que se deja iluminar por chispas efímeras. Ser luz de Cristo para el mundo es mostrar desde dentro del corazón el esplendor de la verdad.

Para ser la luz de Cristo se necesita dejarse cautivar por Cristo, por su amor.

Es hermoso el carisma que estamos celebrando:

Gustar... la belleza del amor, manifestado en Cristo Jesús.

Así se supera la simple luz: en el Amor.

“El amor es la fuerza motriz.

Hacerlo todo de corazón.

Gustando - saboreando primero el amor de Dios para ser sal y luz”

Amén.